

A MEDIA ASTA

CARMEN BERENGUER



POESIA

776

82333

A Collection of Poems by Carmen Berenguer
A. Berenguer, 1910

A MEDIA ASTA

CARMEN BERENGUER

Mis poemas sonetos a Jaime Llorca, Dámaso Alonso,
Alfonso Maiz, Rafael Cruz, Luis Segura, Juan Pérez,
Sébastian Marín, Emilia Weyh, Lucy Escudé,
Carmen Juncal, C. Rodríguez, Juan Berenguer, Manuel Vela y
Antonio Núñez



A Carolina Jerez Berenguer
A Cecilia Radrigán Plaza

Mis agradecimientos a Jaime Lizama, Eugenia Brito,
Diamela Eltit, Raquel Olea, Lake Sagaris, Sonia Pérez,
Soledad Bianchi, Paulina Waugh, Lotty Rosenfeld,
Carlos Jerez, C. Rodrigo Jerez Berenguer, Marisol Vera y
Adriana Núñez.

LAMENTACION

Por qué no me mató en el vientre
y mi madre me hubiera sido mi sepulcro
(Jeremías 20:17)

A MEDIA ASTA

El ojo vigila y comparte el conjuro
de las seminales trompas
esculpidas en la frontera:

La difama

Contra el diáfano suspiro
el monte la monta
montándola la flamea:

A media asta percal

AFUERA SOBRE LOS LLAMPOS

Marcial lamento de las horas
transito por un rostro
sin marcas ni pliegues
simulando tus labios
ese gesto

Los ojos vueltos
en el viento escrito: Ondas
La mar pues bramando: Llama
al ojo que le sonrío
por el ojo que dice
al otro ojo
porque los ojos fueron sacados
mamita
para que nunca vieran

LAS FALENAS CON SUS PUBIS AL ALBA

Desnuda la maldecida
nosotros sangrante vulva: Mueca
Mimética la rojita
se acerca

Sangrantecercadala sangran

Eran hartos
me lo hicieron
me amarraron
me hicieron cruces
y bramaban
como la mar

El ojo por los ojos va
De año en año De luna en luna
Otro la tierra
Sedienta va De lengua en lengua
Harpas
Vecha dando señas Va y viene
Los señuelos también como los jotes

“Ojo por ojo—doña el verjugo.
Mis ojos devolvían la mirada
Intentas me iba poniendo
el capuchón y la tela empalmada
en los labios.”

Ado tiembla el labio la ruga a la fin
Visceras al trueno fuego lo juegas al cara o sello
As de corazón Mira la manchita en mi piel
Largo que aña el cuerpo es el mundo que me coló
Agora de cara Y mira mi piel manchada
Vuelve baja los ojos no veas

El ojo por los ojos va
 De año en año De luna en luna
 Otrora la tierra
 Sedienta va De lengua en lengua
 Haraposa
 Verba dando señas Va y viene
 Los señuelos también como los jotes

“—Ojo por ojo— decía el verdugo.
 Mis ojos devolvían la mirada
 mientras me iba poniendo
 el capuchón y la tela emplástica
 en los labios”.

Aún tiembla el labio la ruela a la fina
 Visceras al trueno fuego lo juegan al cara o sello
 As de corazones un río de sangre sangra
 Látigo que araña el cuerpo la cuerpa fermento tierno
 Aspas de carne su piel de la carnada.
 Vuelve la vulva del infierno

Esos lazos y la luna
parte de ella El lado oscuro
un codo duro en el otro lado
y el cuerpo
las manos con éstas
me empujabas desde atrás
jadeante
la luna levantó la marea
mi sangre

Ha quedado la mano agitada
 sin resorte sólo el anhelo
 viuda
 brisa del ruego

Luna clara sostén el barco en la tempestad
 Luego estaré donde la flora no recuerde

Revolviendo el brasero
un ojo lejos pronto reminiscente
el otro color ceniza

–Llegaron los otros y pasó con los Mapuches
–Allí no había rameras
–Las vírgenes mapuches no conocían a ninguna virgen
como sus ropas al alba bañaban desnudas

LA PRIMERA CRUZ

LA ONA
 agachadita pegada
 a la tierra
 escuchaba los cascotes
 La pisotearon
 Conjuró La maldición
 -Se fue a morir en el río
 -Tendida en su barca se dejó
 llevar herida

Ardiente meseta espera la luna

Yuyito le canta...

Las rosas celestes La aurora La aurora

—Mira si soy virgen

—La pura santísima ven

—Aparécete El trauco El trauco

Canta la moza en las noches chilotas

Lo sabía te me lo ibas
 Te me lo fuiste te me lo ibas
 De los ojos te me fuiste de la boca
 La iba a decir y la obligó
 Entre los ojos y los labios
 La obligó
 En la pelvis
 La iba a decir
 Aquí dentro llaga
 temblorosa
 Llaga Está llagando
 La están limpiando

Siempre fue así
De tiempo en tiempo
Dolía
Tomó los senos y los apretó
Fuerte como siempre
Y tú Lo querías
Dolía
Es violento
Es un vejamen
Entonces todo duele

Primero La primera
 la última La santa y yo
 en los brazos de la abuela
 la de los inciensos
 obligada en el desconcierto
 de mi sonrisa La última
 extraviada después del manto
 En la penumbra de la tierra
 En la calle sin bramar cuentan

En el cuarto íbamos Marías
tras largos infortunios
a perecer como malditas
por los presagios de la ultrajada tiesa
en la tierra arañada

Ella me dijo
 Lo usaron todo y después...
 Qué dije
 Lo dejaron para que otros lo tuvieran

Los despojos esos mismos
 Revolvió el brasero y puso los ojos lejos
 Pero ahí no se resolvió todo
 Quedó tiesa en la tierra
 con los brazos extendidos
 Toda pálida
 Amelia la cubría con la manta
 Y corrió la voz por los contornos
 La ultrajada La ultrajada La ultrajaron

La noche violeta y la luna
salió corriendo al escampado sitio
con el lechoncito en los brazos
despavorida
por la ribera triste
atravesando patios
sin ropa
La manta quedó en la tierra
tibia y extensa

Cuando la lluvia la triste lluvia caiga
 buscarán los ojos en las colinas
 y se volverán celestes como la aurora
 Escrito está:

LA MAR ESTA YUDANDO

DE RODILLAS ALREDEDOR DE LAS CENIZAS

-LA ARCADIA ESTA SIN ROSTRO

-NO DICE

EL ROSTRO QUEDO ALLI

MARCADO EN EL VIENTRE

FRAGMENTOS DE RAIMUNDA

Es lengua que desea herirte y limpiarte
aunque la maldición recaiga sobre ella la dueña de la
lamentación:
ella que es inocente
como la sangre de las ovejas y que cometió perjurio
lavándola con su sangre en su estado larvario
y con la sangre de larvas azufrosas se bañó.

FRAGMENTOS DE RAIMUNDA

La expatriada Raimunda está hablando
 sin tierra les habla desde el aire
 inhala y expulsa improperios casi
 difunta susurra su lengua espesa
 donde cantar no puede su letanía

Fuera del edén la pordiosera Raimunda
 vocifera Me he tragado un volcán y bailo
 y canto Me usaron y uso fármacos para
 dormirte occidente En una balsa al mar
 para mecerte

Este fragmento es para ti porque ya no
 puedo contigo ni mirarte puedo
 Allí donde habité por siglos y siglos
 se va perdiendo en un hilo el infinito
 porque nada queda ya ni el seguro de la puerta
 ni el púrpura malva de tu boca se quebró de espanto

Este fragmento es para ti porque ya no
 puedo contigo ni mirarte puedo
 Allí donde habité por siglos
 se perdió en el infinito nada queda
 el cerrojo de la puerta ni el pubis de tus labios
 sólo el mujido espanta

después que te entregué los hijos
 después que acosté contigo
 hablé hasta el alba pariendo

Raimunda siente los deseos de la carne
 vio un rostro que la sufre y llorante
 vuelve su pálida caricia hacia el norte
 que le devuelve su sur

El convulso le devuelve y le enciende
 soy la pálida -le grita- te deseo tendida en la maleza
 -maldita- vocifera
 malinche le rueda por la cara

Encendido él pálido liba raposa
 y sonrosada carne la ultrajada
 en la hierba la salivan lamida te mo
 te mfa gimotera la inocente

Rouge ruge la diosera la pagaron
 transa el modo de hacerse bello
 paraje el incienso la tramoya en la
 escena baila una cuerda en la delgada
 sonora llama de fuego

Uno este maldito sueño a aquellos otros tantos
 que me aquejan reposan y luego asumen lenguas
 atroces

En tinieblas deambula este cuerpo lleno de deseo

Afuera está lo carcomido
y adentro atónito e irremediable
la vergüenza de una hormiga
que come excremento y cadáveres

Este ojo que se va cerrando
parpadea a los mensajes de los
carteles luminosos de esta vida
a punto de morir

y es que apenas se asoman las ladys, las misses,
matronas madonnas de la historia

Y LA LA LA LA LA LA LA ÑUSTA

Podridos reverenciales litúrgicamente
hacia la flora se va cerrando el párpado
en el camino de púas

Julian Sorel Hipócrita defecó escondido
en las polleras de sus locas madames

Julieta rebelde moría con su amado
antes del alba en Verona

Suicidas las Bovary no esperan el letargo
de una tarde infecunda
que muere a la luz de las luciérnagas
intermitente mensaje de una loca
en los pasajes de una celda

La Emperatriz está hablando desde la lengua
deslenguada y mal parida

Despavorida atravesando patios persiguiéndote
y LA con el lechoncito voy en patrias
arrullando apegadita a la tierra voy saltando
desesperada dejo camas tibias buscando sí
mi vida si me alejo tierna me alejo más y más
y tórridas mis lágrimas ya no sé dónde esperarte
en una patria cualquiera porque ya no existe
eso que llamamos tuyo y mío se fue arrebatado
y grito sí me lo gritaban a mí rompiendo los
tímpanos por favor no no lo hagan por favor
no eso único mío lo tuyo y mío no así no
mi lecho es una sábana triste ¿Te acuerdas la
noche en que nos perdimos?

Es ella la Fresia de sus sueños
su doble espejeando LA
ñusta LA ñusta LA del Cuzco
cabalga LA rebelde potra
a Bolivia LA de ojos negros
nalga con nalga el poblado baña
viaja su negra teta pezón a Chile
la mama sola
Yerbas por el follaje husmea
el mate para su sed
y jala la mama grande el jirón de su visión

Esto que te escribo chiiit , no se lo digas a nadie calladita porque si me escuchan me cuelgan: chiiit, son las ventajas de la escritura. Pude habértelo dicho, pero es mejor así; pues las grietas hablan y golosas las palabras dicen más. Digo te amo, pero te quiero más. Amar es una mecánica lingüística; lo mismo **el odio** y odiosa indumentaria es el adorno. Por la boca muero, y pongo los ojos tras de mí, y te veo, entre comillas y dos puntos.

Me mordí la lengua, chiiit: Te ví desnuda.

La patria querida es una boquiabierta muralla donde se puede pintar en las periféricas zonas no soñadas por labio alguno no mencionada por voz alguna pulsada por cuerdas que nadie mueve al interior una sangre fresca capaz de seguir hasta que encuentre salida por un cauce que nadie sabe gota sobre gota rayando los labios boquita dulce de patria fundada por quizás quiénes

Señora fundadora de pie pequeño por los pasos de los acueductos sobre la hierba amada amante de tu señor viejo zorro olfatero de faldeos poblados confiscando a las musas doña señora ayer paseabas en Ahumada pintada en tus mejillas y dos aletas de rimmel tus ojos parpadeando al calor de una cama de hotel barato despojada doña y fundándola de nuevo por quizás quiénes

En la tímida yerba de los faldeos el deseo bravo amantes la ráfaga dulce de la flora fluorescentes encandilan los candiles de los cerros en las cruces espejea la mirada de los cafecitos ojos de la pérdida y ojos sobre ojos van flameando los nuevos valles señor amor mío señora eres mía donde estamos en el mundillo nuevo todo de mirra y sangre de oveja

En el año veintiuno de nuestro cautiverio,
 al principio del año a los diez del mes,
 a los catorce años después que la ciudad
 fue herida en aquél mismo día me lavé
 su rostro y entré de la mano con él
 radiactivo fosforescente.

[illegible]

Yo Raimunda me he tragado un volcán
 bailo y canto me usan y uso fármacos
 para dormir soñada con ají picante
 blanca pollera tendida frente al barbero
 Raimunda yo anestésica rasuran mi vientre
 y pujo con fuerza este dolor de parirte
 revolcándome en este placer convulsiono
 Raimunda hipodérmica intravenosa
 entre mis piernas la serpiente
 expulsadas del edén

Ay sí

Dulce reptil compañía de Raimunda
 expatriadas en el umbral de tu occidente
 entre los vidrios empavonados invisible
 las dos ardientes deseo verte Raimunda
 Y quién te va a ver después de siglos
 quieren tocarme sí sentirme sí

Puro mar es tu aroma
 en mi cuarto
 Son tus fauces diente
 Es tu espuma la roca
 que tapiza tu cielo feraz

Y contigo Raimunda franja rojiza
 vamos flameando aguardientosas
 miméticas rojitas vellitos negros
 a media asta percal azul locas
 tuberculosas en la placenta: mis pliegues

Ay sí Ay sí

BAILO SOLA SOLITA

—DE CRESPON NEGRO—

PORQUE EL NEGRO ME SIENTA

—YO BAILO SOLA—

SOY UNA VELA ARDIENDO

—VOY POR EL RUEDO—

ESTA GALLITA SOLA

—DE CRESPON NEGRO—

VIVE EN CALLE SAN DIEGO

—Y EN EL CEMENTERIO—

ME DICEN EL VELATORIO

—ALLA VA—

PERO NO LLORO

LA GRAN HABLADA (MIN)
LA LOCA DEL PASAJE

La visión que tuve anoche
que no contaré a nadie
que no acueste en mi cama:
es la visión de una vida despierta.

• —Ven acá huachita— te mostraré el juicio
de la gran ramera, que está parada sobre muchas aguas;
y me llevó a mi desierto: y la ví sobre una bestia
de color cemento llena de estrellas y tenía un gran
obelisco y una estatua grande en el mar y le sobresalían
cuernos como el fuego diez cuernos.

LA GRAN HABLADA (MM) LA LOCA DEL PASAJE

—ven aquí huachita
estoy sola y no tengo
con quién hablar

PUDE SER LA PRIMERA JUNTA
DE MI REPUBLICA

—ven no seas fanática—

LAS DOS HAREMOS UNA GRANDE

—bésame y verás
te contaré cuentos
y te haré masajes

TE ENSEÑARE MI LENGUA

—no mires hacia atrás
o te convierto en sal

—NO HAY NADA—

—cierra las piernas
esta es mi lengua

TE PUEDO ENSEÑAR TANTO
QUIERO SER TU MADRE

Yo te tuve un hijo
y le lavé su ungüento en su ala crecida
yo te tuve eras mío y te me lamías
como rosa de invierno
yo gozo y ese fue el placer
que en mí te dormías
y ahora proclamas que ya te me fuiste
a la guerra extinguida
ojo aventurero
wide angle la marca ayyyy
qué seré roja mía qué seré
si la tierra dentro o el hablar la era

Un gato saltará sobre mi cuerpo dije en el parque
Encenderá sus garras en mi piel
Todos me miran y dicen: La Carmen tiene una hija
La hija es hija de la hija de la hija;
quien dulcea el pequeño desvelo
de veintiuna noches sagradas en las que las dos perdidas
nos fuimos en la línea intransitable
Aquél que se atreva a seguimos: Están las cruces
esperando

Sonó la voz en mis rasgos de india
Quizás la última yagana La última

Todos me miran y dicen: La Carmen tiene una hija
 La hija es hija de la hija de la hija desvelo
 de veintiuna noches sagradas las dos perdidas
 nos fuimos en la línea intransitable

Aquel que se atreva a seguirnos: Están las cruces
 esperando

—A la una a las dos a las tres al alba casi sonaron
siete cascabeles bajando los decibeles de las voces
siete mujeres aullaron miles de lobas salieron
a la calle Nunca olvidaré lo que mi madre me dijo
un día Cuando escuches ladrar los perros en la noche
fíjate de cerrar todas las puertas
Vimos púrpuras Tengo miedo de ese adren alina en
el rosado pálido de tus labios

“Regalo de los dioses dijo el mendigo con espuma en su
boca recibiendo la música”

Madre soñé que te ibas por el precipicio
ayyy como estuco me pego a la pared ahhh
el gato pronto a desgarrarme madre el muro

Me sacaron la foto María yagán yagán

¿Duermen los puercos sus noches?

No más inyecciones guardias
que la loba aúlla para dentro la ciudad
No más pués aúlla para dentro el país
Aquí va mi aullido

¡Despierten sonámbulos!

Va entrando un cuerpo en el ojo seco
No te vayas Carmen no puedes irte ahora
Ahora que es verano y hay hojas secas del otoño
Ahora que hay manzanos en flor ahora no puedes
Te necesito Carmela Emperatriz Yagana tu lengua
Ahora tu última oración tu desvarío habla

Al alba soñé que vomitaba murciélagos y lombrices
madre
soñaba que una espada me seguía
por todo el país madre toda mi vida veinte siglos
madre Entonces me acosté a su lado y ungí mi
cuerpo y ungí su cuerpo para despegarme las entrañas
mordí esta atadura acariciando esta prenda tan fina
mordí mis manos en su espalda hasta espejear la última
luz

¿Quién está afuera que no golpea
para ponerme una escalera?
¡Aquí está mi nalga guardia a ellos
a los dormidos! Por ahí se pasean sus
culos ¿quién se esconde afuera? ¿Hay
una carroza allí?

La parí y me parió la hice y la deshice de mí
y con mi lengua lavé su cuerpo ensangrentado de mí

 Mi lengua te negó cien veces y hecha
 añicos la colgué para la noche "arru rú"

20 siglos en vigilia no volverán a dormirme

Porque cada sueño es una espuma debajo de la lengua

De regreso al cuarto azul las nubes blancas te dan la
bienvenida el orfeón te toca un blue y desfilas con un
vestido transparente

Entras al salón rojo y te asomas
al balcón presidencial con la banda tricolor. Miles
de banderas te saludan y te gritan "Maten a la roja"
"Maten a la roja"

Toma este mural de da Vinci... Aquí están las olas,
ponte el tapado de tu madre Anne Sexton... toma, aquí
tienes un vaso de vodka... una caña de pescar adquirida
en el último remate...

¡Te mataría dijiste! ¡Mátame dije! Ojos despavoridos
son los que el mundo necesita

¡Vámonos madre! La ventana está abierta Aquí no hay
nada

que hacer Vamos que nos acechan
¿Hay alguien en casa? —No más fármacos—
No más inyecciones No más electros

Corten la luz por favor

“Les hablo desde el vientre” Deseo pasar acostada
 con un hombre infinito lavándonos de pesadillas
 Vivo lujuriosa tocándote infinito ¿Y esos huevos?
 Son dos mundos dijiste eyaculando

¿Qué Mundos?

—Pienso en metros cuadrados
No hago otra cosa que buscar cuadrados blancos
Te busco blanco

Madre escuchas mi música
Me escuchas en sueños
Me has visto desaparecer
Me viste partir
Me sentiste

Acuéstate a mi lado
Hoy comencé lavando mis ojos
y miré como se derramaba ese recipiente de ayer
hoy lavé mi pubis pues en la cuarentena de mi vida
debo limpiarme porque estos poros estas células viejas
saldrán de mí y volverán células muertas a clavarse
nuevamente

Y estas tetas caídas bailaron desde el vientre
y tú lavaste el pezón con mi leche
Allí bailaron tus ritmos y nunca dejaron de sonar en mis
oídos
Mi lengua te lavó entero enterito día y noche
hasta el primer pendejo

Todo lo he perdido es que alguna vez lo tuve
 nunca una voz fue tan poco mía
 Siempre habló por los demás y se le encendían
 los labios cada vez que palpitaba a su lado
 sólo cuando le vio supo de quién era esa voz
 tiene ese aire ese algo ese párpado ese
 no sé qué ese que le llamas en cen di do
 como el labio torcido cuando me lo rom pis te
 se hizo algo morado al día siguiente y no lo
 dije a nadie por soberbia por vergüenza otra
 vez soñaba que te maldecía y que me dejaras
 solo pero él quiso que lo besara en el cuello
 dejándole una marca igual que la marca que él
 me dejó esclavo del deseo

Para recuperarte te hablé con el crucifijo
 en él se lo puse yo lo quise así te
 tuve toda la noche era el conjuro el un
 güento tú querías de otro modo pero te lo
 hice jurar —maldita gritaba— los gritos me
 confunden —decía—

quiero confundirte siempre cruzo la calle
 para que no me veas dos pasos a la deriva
 y te tengo una palabra
 una sola y quedo escrito
 manchado

Habla los labios

Y mira que yo no soy de esas
 mi voz impulsa el aire y suave por los dientes
 salen convulsos los lobos
 vieras cómo les temo a esos dámelo entra suave
 sin martirio imagina el mundo ahora asalta
 y me asalta y entra en mis sueños grotesco
 de ilusión me lo tenías amarrado y con
 fiereza cayó torpemente en las babas del polvo
 te tenía sabes oye te tenía encima de este canto
 vagiano lleno hasta el borde bramando
 agua lávame límpiame la lengua en el labio superior
 ciérralos

Entonces el telón bajó:

un hoyo hueco se vislumbró al fondo-hueco negro Y
 desde ese día todos buscan esa sonrisa
 El labio inferior se reparte en un poster

VELO MANTO
UN ROSTRO

DEVELADO

velo negro mano renga
cerca
en la seda sienta

EL VELO TUL

SOMBRERO
DESTE TUYO

mano cincel de
mi vientre
de
mi carne

VESTIDO REMOLINO UNA CIERTA

un ojo mira pare
velo tul cuello deste
cisne

VELO NEGRO

LA CRUZ
UN TUL

crespones negros rosario
de una puta

la playa el amarillo

ALARIDO
EL PURPURA
velo vela

labio carne guión:

CUATRO TOMAS PARA UN CUERPO AZUL

A Verónica Fruns

TOMA III

Estas cosas es decirte - se me olvidaba decir.
TOMA II: Toma - allí está la te reírte ante el
columpio en su gloria.
Viste en el siglo veinte. Diez veintidos de método
-estaban en la rubia - Yéndole vie-
ne. Querida! Teo en los tiempos de gloria. Vo-
rónica - et tunc del cuerpo. La. La. La. La. La.
con 10 de gacha en la mano. La. La. La. La. La.
no que me de nada. La. La. La. La. La. La.
Verónica en la. La. La. La. La. La. La.
La. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
con la. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
la. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
no me muy especial - La. La. La. La. La. La.

Verónica en la. La. La. La. La. La. La.
la. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
das. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
la. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
a. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
a. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
a. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
a. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
a. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.
a. La. La. La. La. La. La. La. La. La. La.

TOMA I

Coro de ancianas
Cantando sin voz; las bocas desdentadas
Llenando la página - miles proyectadas.

TOMA II

Viste un abrigo negro. Lleva zapatos de medio taco –aceleradamente sube las escaleras –Verónica viene. Quiero el lente en los tacos y en los ojos de Verónica –el ritmo del cuerpo– 1-2, 1-2, ojos, 1-2, tacos. 10 segundos en esa secuencia. Es de noche. Tiene que ser de noche, un foco azul. Los ojos de Verónica son azules. La toma en los ojos, 1-2, ojo, 1-2 ojo. 10 segundos. ¿Has visto la maratón? Pues esa es la imagen que deseo; la imagen del que llega último. De angustia-fatiga. –Verónica tiene un rostro muy especial– ¿Lo tienes? –Angustia–.

Verónica sube las escaleras. Aceleradamente. (Es todo lo importante)... Entonces las viejas desdentadas cantan. (Sin voces). Llenando la pantalla. Toda la pantalla... Aquí silencio. 10 segs. Ella, Verónica sube las escaleras... un acercamiento lento al rostro a los zapatos, a los ojos de Verónica... un alejamiento... y un silencio: "EL SALARIO DEL MIEDO", un cuadrangular en la escalera, lejanía angustiante hasta desaparecer. Las viejas cantan sin voces.

TOMA III

Esta escena es cerrada —se me olvidaba decirte, la toma anterior es al aire libre—, aquí se desarrolla en un gimnasio.

Verónica aparece de nuevo simulando desnudez, lleva una malla color carne. Yo pensaba que estaría desnuda, pero ella me dijo que no le agradaba desnudarse en escena y guardó silencio. Ahora las tomas son de la siguiente manera: primero el lente recorrerá el cuerpo de Verónica el recorrido del lente —magistral— antes de llegar a las víctimas. “A SANGRE FRÍA”, eso es lo que deseo ver, el recorrido del misterio antes de encontrar lo que quiero.

Ella está parada en el centro. Su cara está extraordinariamente pintada: un retrato expresionista. Los ojos casi redondos con lápiz negro carbón, los labios un pintarrajeo rojo violento. El pelo corto, pegado y parado, rojo. Los focos —iluminando— para dar el efecto debajo de los ojos sombras de fatiga. En esta situación, la iluminación, es el color de los focos. Ellos, realzarán las partes ocultas del cuerpo de Verónica. Un foco azul en el azul del ojo.

Azules y maestría de tu ojo nos develará la mirada de Verónica.

El rojo violento pintarrajeado de sus labios nos lleva a otras zonas oscuras —jamás reveladas.—

Entonces el blanco será el lente para mostrar las zonas oscuras de su cuerpo.

TOMA IV

Verónica en el centro de la escena levanta los brazos lentamente —el blanco es ese gesto— no lo congeles hasta obtener esa zona oscura-oculta, debajo de los brazos. Ese es tu blanco. El blanco deseado. Ahora recorre parte a parte las zonas vedadas del cuerpo de Verónica. Un blanco en los senos —un rojo en el pelo— en el pintarrajeo —un rojo violento— un blanco —un azul en el ojo expresionista— ese es tu blanco. Ahora deslízate hacia las zonas ocultas, ahí debajo de la ingle un blanco, hasta agotar la figura sin palabras, sólo —solamente—la imagen de Verónica en el centro, tomando todas sus zonas veladas agotándola, tu blanco en sus blancos. Tu blanco en sus rojos. Azules tu blanco. Entre las piernas blanquea su sombra. Azul, un azul, un azul. Abierta.

ULTIMA TOMA

Los blancos de Verónica son la atención, fija objeto de tu toma, no desperdicies ninguna. Las partes inobjetables de tu cuerpo serán las sombras y la angustia del pasado de Verónica: congela ese pasado así como todas las partes, muslos, pelo, ojo. Son los pedazos de la historia de ella. Fragmentos de su existencia.

Los fragmentos de Verónica están en la escena del silencio en la página anterior y en la última.

TOMA IV

A media luz

LA ESCENA DEL SILENCIO (pausa)

PUSO LOS DEDOS EN SEÑAL DE LA CRUZ

TACHANDO LOS LABIOS

ROSANDOLA SUAVEMENTE EN MOVIMIENTOS
CIRCULARES

SUAVEMENTE TODA LA MANO

HASTA EL EXTASIS

Allí van dos balsas mecidas por el terror
hablando sin parar Las espumas de sus labios
salpican sus cabezas y se volvieron ancianas
Se escaparon y gozan la tarde la noche y el día
hablando Buscan sus hombres en los sueños
horadan la tierra ven visiones barcos
llenos de cuerpos exhumados casas amantes
caracolas pedazos de ríos en los otros
Y quieren el infinito aúllan infinitooo
abriendo y cerrando las piernas abortan
paren hablan aúllan y no desean que
nadie les tape la boca

REVELADO (Cuarto Oscuro)

ah ah ah ah ah ah ah ah ah ah ah
veo te veo ojo te veoojojojojojojojojojo
dónde estás ahahahahahahahahahaaaa

uye uye uye uye adrenalina espuma debajo ah ah

Aquí hay una bomba DETRAS DE LA VENTANA POR
DONDE PASA UN SATELITE DETRAS DE EL HAY UN FRANCO-
TIRADOR MADRE,... HAY UNA BOMBA AQUI... AH AH AH
EN EL CUARTO OSCURO HAY UNA, MADRE.

REVELADO (Canto Poema)

an sh sh sh sh sh sh sh sh sh sh sh sh sh
veo la veo oja la veo, veo, veo, veo, veo
dónde está sh sh sh sh sh sh sh sh sh sh sh
vys vys vys vys sh sh sh sh sh sh sh sh sh sh sh
Ahí hay una puerta DETRAS DE LA VENTANA POR
DONDE PASA UN SATELITE DETRAS DEL ZAY UN FRANCO
FRADOR MADRE... HAY UNA MUJER AQUEL... AH AH AH
EN EL CUARTO DONDE HAY UNA MADRE

Colección Poesía

Diseño Portada: Lotty Rosenfeld.

Diagramación: Ximena Silva.

Nº inscripción: 71.186.

© Editorial CUARTO PROPIO.

Dirección General: Marisol Vera.

Producciones Gráficas: VAN S.A.

Keller 1175 - Providencia

Casilla 20 - 11 - Ñuñoa

Santiago - Chile



La nueva Literatura Femenina que se ha comenzado a gestar en Chile, tiene como uno de sus propósitos la constitución de un sujeto que se dice y que se hace a partir de la diferencia y de la identidad.

Dicha operación supone alterar la represividad del lenguaje y su lógica posesiva al servicio de una determinada hegemonía textual. Así, más que un conjunto de poemas, A Media Asta conflictúa tal mecanismo hegemónico, articulando y desarticulando diferentes niveles de lenguas adscritas a un orden, y una lengua otra, como pura lengua del deseo y del llegar a ser.

El habla que ella erige, labial y lúbrica, se desplaza constantemente hacia los límites velados de un territorio y de un cuerpo.

Jaime Lizama

Escrito entre los años 1985-1987



Editorial Cuarto Propio